



ENSEÑANZA DE LA ESCRITURA ACADÉMICA BASADA EN LA EVIDENCIA

Dr. Oscar Alberto Morales

Este artículo forma parte de un proyecto de investigación financiado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida, Venezuela, código O-307-15-06-A.

Una versión preliminar de este artículo fue presentada como conferencia en el VIII Curso de Lectura y Escritura Académica y la II Jornada de Escritura y Lectura como Prácticas Académicas y Sociales, realizado en Mérida, a los días 5-6 Mayo del 2016.

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo reflexionar sobre la escritura académica, su enseñanza e investigación, dirigidas a presentar algunas propuestas pedagógicas para la enseñanza de la escritura académica basada en la evidencia. Esta práctica consiste en aprovechar la evidencia disponible para llevar a cabo una enseñanza de calidad: el conocimiento del contexto, los conocimientos y experiencias previas, y la mejor evidencia científica disponible. Inicialmente se define las prácticas basadas en la evidencia y lo que supone la enseñanza de la escritura-

académica basada en la evidencia. Seguidamente, se analiza la necesidad de cambio de la enseñanza de la escritura académica con base en la evidencia científica disponible. Luego, se identifican algunas fuentes de evidencia de acceso gratuito. Posteriormente, se presentan algunas recomendaciones para la enseñanza de la escritura académica basadas en la evidencia. Finalmente, se identifican algunas potenciales líneas de investigación.

Palabras clave: escritura académica, enseñanza, evidencia científica.

EVIDENCE-BASED TEACHING OF ACADEMIC WRITING

ABSTRACT

This article aims to reflect on academic writing, its teaching and research, to present some pedagogical proposals to teach academic writing based on evidence. This approach consists of taking advantage of the available evidence to carry out high quality teaching: knowledge of the context, previous knowledge and experience, and the best available scientific evidence. First, evidence-based practice is defined; also teaching academic writing based on evidence is analyzed. Then, the need for change in teaching academic writing based on the available scientific evidence is analyzed. After that, some free access resources of evidence are identified. Subsequently, some recommendations for teaching academic writing based on the evidence are presented. Finally, some potential research lines are identified.

Keywords: academic writing, teaching, scientific evidence.

Introducción

La investigación sobre la escritura realizada en las últimas décadas ha encontrado que es un proceso complejo de construcción de conocimientos, que involucra aspectos sociales, culturales, disciplinares, textuales, discursivos y lingüísticos. Dependiendo de la comunidad científica, cumple funciones claramente establecidas. Sin embargo, independientemente de la comunidad, la escritura juega un papel fun-

damental en la construcción de la disciplina, tanto para los miembros establecidos, como para noveles y estudiantes.

Dada su importancia, históricamente ha recibido mucho interés de parte de filósofos, sociólogos, psicólogos, historiadores, lingüistas, antropólogos, docentes, entre otros. Se han realizado muchos estudios que han intentado comprender el fenómeno de la escritura desde distintas perspectivas, para fomentar y fortalecer su desarrollo y enseñanza.

La investigación también sugiere que la evidencia científica, como resultado de estudios multidisciplinarios en el área de la educación y ciencias afines, no ha sido aprovechada suficientemente en la enseñanza de la escritura académica, no se replican las prácticas que han demostrado ser efectivas, no se descartan las que no funcionan.

Por ello, como un primer acercamiento a la enseñanza de la escritura académica basada en la evidencia, se promueve el aprovechamiento del saber científico multidisciplinario acumulado, la integración multidisciplinaria, para la enseñanza y la investigación de la escritura académica (Berkenkotter y Huckin, 1995; Bhatia2004; Morales, 2010). Por lo tanto, el presente artículo persigue: en primer lugar, reflexionar sobre la escritura académica, su enseñanza e investigación; en segundo lugar, analizar los problemas asociados a la escritura académica; en tercer lugar identificar alguna evidencia de estudios discursivos aplicados y de experiencias prácticas que han demostrado que funcionan (*practicesthatwork o bestpractices*, como se conocen en el ámbito anglosajón); en tercer lugar, hacer algunas propuestas pedagógicas para la enseñanza de la escritura académica basada en la evidencia; finalmente, proyectar algunas líneas de estudio para fortalecer la enseñanza de la escritura académica.

Coherente con esto, los datos que se sustentan en este trabajo provienen de tres fuentes complementarias: por un lado, se realizó una revisión de la literatura sobre la enseñanza de la escritura académica; así mismo, se incorporan los estudios discursivos realizados en el ámbito de la Odontología y la Educación (Morales, 2010; Morales, Cassany y Díaz, 2015; Díaz,

Morales y Cassany, 2015); finalmente, se considera la experiencia en la enseñanza del discurso académico en Odontología desde el año 1999 (Espinoza y Morales, 2001; Morales, Tona y Tonos, 2007).

Prácticas basadas en la evidencia

La cuestión de cómo enseñar la escritura académica ha sido un problema que ha preocupado a académicos y docentes por mucho tiempo. Desde hace cerca de 100 años se han venido realizando estudios sobre la escritura, su enseñanza y aprendizaje en distintos niveles y modalidades educativos. Como consecuencia, se han publicado artículos, libros, tesis y manuales en abundancia.

König y Harrison (2016) encontraron que en la literatura abundan los instructivos de cómo escribir y publicar artículos científicos (*los "howtowrite" papers*), que pretenden guiar a los autores en cómo deben escribir sus trabajos para satisfacer a editores y árbitros. Advierten que aunque pueden ser beneficiosas, dichas recomendaciones y sugerencias no suelen estar respaldadas por evidencia científica, por datos empíricos.

Coincidiendo con estos autores, las propuestas didácticas y manuales para la enseñanza de la escritura académica tendrían que basarse en pruebas empíricas, en los resultados de la investigación. Para ello, disponemos de décadas de estudios de distintas disciplinas auxiliares, psicología, sociología, lingüística (y lingüística aplicada que juega un papel preponderante) y análisis del discurso. Sin embargo, parece que estos recursos han sido subutilizados (Graham y Harris, 2009).

Desde los años 90, el área de la escritura se ha visto influenciada por un movimiento surgido en la Medicina en la década de los 60 denominado "*Evidence-BasedPractice*" que se ha ido extendiendo a las distintas ciencias biomédicas (Sackett et al., 1996, 2005), tanto en la práctica clínica como en la docencia y la investigación (*Evidence-Based Medicine WorkingGroup*, 1992). Uno de los postulados básicos de este paradigma es que la investigación

puede influenciar positivamente la práctica: los profesionales, al considerar la mejor evidencia disponible, pueden tomar las decisiones más acertadas, informadas y consientes (Sackett, 1997).

En medicina este movimiento se denomina *Evidence-Based Medicine* (EBM siglas en inglés; Medicina Basada en Evidencia, MBE, en español), la cual consiste en llevar a cabo una práctica médica en la que las decisiones clínicas impliquen el uso racional, consciente, juicioso de los datos más objetivos, sistemáticos, actualizados y objetivos en el tratamiento de cada paciente. Surge en respuesta a las justas críticas de que, para el momento histórico de sus inicios, las decisiones clínicas no consideraban los resultados de los estudios de más alta calidad disponibles (Sackett et al., 1996).



Figura. 1. Medicina Basada en la Evidencia.

Como se observa en la Figura 1, se propone integrar (1) la mejor evidencia a través de los resultados de los estudios de mayor calidad, (2) la experiencia personal, académica y práctica y, (3) los conocimientos sobre el paciente, para tomar las decisiones más acertadas, que más beneficien al paciente (Ruiz, 2004).

De acuerdo con Ruiz (2004), la MBE contempla llevar a cabo una serie de actividades, como las que se mencionan a continuación:

- Formular una pregunta clara y precisa a partir de un problema.
- Realizar una revisión sistemática de la literatura sobre dicho problema.
- Leer críticamente los artículos identificados para seleccionar los de mayor calidad.
- Establecer los niveles de evidencia, como se observa en la Figura 2.
- Analizar e interpretar los estudios seleccionados.
- Analizar y reflexionar sobre la experiencia clínica propia.
- Analizar el conocimiento del contexto de la práctica clínica.
- Analizar las características individuales de paciente.
- Integrar ese conocimiento para tomar las decisiones más acertadas.
- Aplicar los resultados a la práctica clínica tomando en cuenta su contexto y sus particularidades.



Figura 2. La pirámide de la calidad de la evidencia en la MBE.

Como se observa en la Figura 2, en MBE la revisión sistemática de estudios experimentales y los ensayos clínicos representan la evidencia de mayor calidad. En cambio, las reflexiones y opiniones personales, incluso proveniente de expertos, son consideradas como la evidencia de más baja calidad, de menor jerarquía.

Escritura académica basada en la evidencia

Con base en los postulados de la MBE y en procura de compensar las carencias que han sido identificadas en el ámbito de la enseñanza de la escritura en los niveles de primaria y secundaria, S. Graham y su equipo han propuesto la “*Evidence-based practice and writing instruction*” a partir de una serie de revisiones sistemáticas y meta-análisis realizados desde el año 2007 (Graham y Perin, 2007; Graham y Harris, 2009; Graham y MacArthur, 2013; Graham, Harris y Chambers, 2015). En estos trabajos, promueven la aplicación de los principios de la MBE a la enseñanza de la escritura en educación primaria y secundaria, para recabar evidencia de calidad que permita mejorarla.

Extrapolando este paradigma a la enseñanza de la escritura académica, se propone **la enseñanza de la escritura académica basada en la evidencia**. Esta práctica consiste en aprovechar la información disponible para llevar a cabo una enseñanza de calidad. Conlleva un proceso de triangulación de múltiples fuentes de información (Berg, 2001). Como se observa en la Figura 3, integra saberes, ya no de terapeutas, pacientes, enfermedades y tratamientos, como en la MBE, sino sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje: (1) el conocimiento del contexto, (2) los conocimientos y experiencias previas, (3) la mejor evidencia científica disponible sobre la escritura, su evaluación, enseñanza y aprendizaje, la publicación, entre otros aspectos de interés. Al triangular la información, al analizar los datos, es decir, identificar patrones, buscar coincidencias, el docente podría tomar decisiones más acertadas para cada aprendiz o grupo en particular.

Siguiendo estas consideraciones, la enseñanza supondría un proceso integrador de múltiples perspectivas y diferentes conocimientos derivados de fuentes complementarias:

- Estudios sobre escritura y áreas auxiliares.
- Manuales, propuestas, experiencias y reflexiones sobre la escritura y su enseñanza.
- Formación y experiencia personal como escritor y como docente.
- Conocimientos sobre la escritura.
- Conocimientos sobre el contexto de la enseñanza.



Figura 3. La enseñanza de la escritura basada en la evidencia

Aunque los datos provenientes de la Medicina pueden ser de utilidad, en el ámbito educativo hay cuestiones pendientes por resolver. Dada la singularidad de las disciplinas científicas, hace falta, entre otras cosas, inventariar las fuentes de evidencia de que se dispone en el ámbito de la escritura académica y establecer los niveles jerárquicos de éstas, para determinar cuál es la evidencia clave, la de mayor calidad en el ámbito educativo.

La enseñanza de la escritura académica basada en la evidencia no se trata de un proceso mecánico, dogmático, que sustituye la enseñanza tradicio-

nal. En cambio, es un proceso complejo, en el cual los docentes deben analizar la situación integralmente para identificar los insumos de que se dispone, analizar los posibles beneficios y limitaciones, potenciales daños que pudiera ocasionar la aplicación de determinada propuesta, para tomar la decisión que mejor contribuyan al desarrollo de la competencia de escritura de los estudiantes.

En el contexto educativo, la necesidad de la integración multidisciplinaria, que reclama la enseñanza de la escritura académica basada en la evidencia, ha sido una exigencia histórica. Hace casi 40 años, Piaget (1978) lo advertía en los siguientes términos: El arte de la educación es como el de la medicina: un arte que no puede practicarse sin unos dones especiales, pero que suponen unos conocimientos exactos y experimentales relativos a los seres humanos sobre los cuales se ejerce. Estos conocimientos no son anatómicos ni fisiológicos, como los de la medicina, sino psicológicos (también pedagógicos, sociales, lingüísticos, discursivos, culturales, entre otros).

Principales fuentes de información de que se dispone para enseñar con base en la evidencia:

1. Escritores profesionales: obras, reflexiones, experiencias, recomendaciones sobre cómo hacerse un escritor exitoso, escribir, aprender y enseñar la escritura.
2. Expertos sobre escritura: manuales, libros de texto, ensayos.
3. Docentes en ejercicio de la profesión: opinión profesional y experiencia docente: manuales, reflexiones, experiencias, discusiones, demostraciones y propuestas pedagógicas sobre prácticas exitosas.
4. Estudiantes: reflexiones, comentarios, testimonios, ensayos constructivos.
5. Experiencia propia: formación profesional y experiencia personal como escritor y como docente, conocimientos sobre la escritura, conocimientos sobre el contexto de la enseñanza. Es preciso señalar la enseñanza de la escritura basada sólo en los conocimientos de escritores, expertos y docentes puede ser riesgosa, pues esos saberes son necesarios pero no suficientes para llevar a cabo una enseñanza efectiva. La validez, confiabilidad y generalizabilidad de este tipo de evidencia es incierta. Esto no significa que esto debe ser descartado, ignorado. En cambio, supone considerar otras fuentes de información para analizarlas en contexto e integrarlas para así tomar las mejores decisiones sobre aspectos clave

en la enseñanza de la escritura: qué, cómo, cuándo, para qué, con qué enseñar, a quién se está enseñando.

6. Investigadores sobre la escritura, su aprendizaje y su enseñanza: estudios de distinta naturaleza con investigadores, docentes, estudiantes, escritores, editores, árbitros, autoridades, miembros de las comunidades discursivas, personas comunes, prácticas, textos.

7. Investigadores de disciplinas auxiliares: (psico-, socio-, neuro-) lingüística, lingüística (aplicada, de corpus, computacional, forense), análisis (crítico) del discurso, análisis (crítico) de género, psicología (social, educativa), sociología, pedagogía, epistemología, retórica, antropología, historia, derecho.

8. Escritores de la disciplina, miembros de la comunidad: aspectos sociales, cognitivos, culturales, disciplinares y discursivos asociados a la escritura exitosa en la disciplina, al papel de la escritura en la construcción del conocimiento y en la incorporación a la comunidad científica de los nuevos miembros.

Piaget (1986) afirma que el docente no está solo en el mundo y, pronto o tarde, le será forzoso tener en cuenta los resultados de las investigaciones de disciplinas conexas. Aprovechar los insumos de todas estas fuentes supone necesariamente que el docente se familiarice con las prácticas basadas en la evidencia, para saber separar el “trigo de la paja”, el mito de la realidad. Es decir, se requiere un docente que esté en capacidad de discriminar las buenas prácticas, las experiencias que funcionan (*bestpractices*, *practicethatwork*), que son efectivas, de las que no son, de aquellas que se quedan en el discurso vacío.

La escritura como práctica social

Siguiendo a Ferreiro (2000), es necesario generar nuevas prácticas alfabetizadoras, más democráticas, que permitan que todos aprendan; se requiere realizar, por un lado, más investigaciones y, por el otro, prácticas docentes consecuentes. Estas investigaciones, trascendiendo la artificialidad de la escuela, deben dar cuenta de la realidad discursiva de la vida real, reflejar las “...*complex realities of the world of institutionalised communication*” (Bhatia (2002, p.

3), pues, como nos recuerda Ferreiro(2000), la lengua escrita es importante en la escuela porque es importante fuera de la escuela, y no al revés.

Antes de ser un objeto escolar, la escritura es un objeto social. Debido al control y a la artificialidad de las prácticas educativas, el paso de lo social a lo escolar ha hecho que pierda ciertas funciones sociales, que se deberían recuperar, restablecer. Fuera de la escuela, la escritura es caótica. En la escuela es controlada, normalizada (Ferreiro, 2000). Los docentes intentan filtrar lo que se lee y como se lee, a objeto de mantener la hegemonía del poder sobre los aprendices. Ferreiro refiere un testimonio de una docente de educación primaria que justificaba el control de lo que se leía para evitar la “anarquía” que supone que los niños lean textos que la docente no ha leído. Estas prácticas artificiales con la lengua escrita no ocurren en la vida real fuera de la escuela (Ferreiro, 2000).

La mutilación, en la institución escolar, de la función social de la lengua escrita trae consigo consecuencias graves. Graham y Harris (2009) advierten que la escritura de los universitarios no es la que se requiere: los universitarios no escriben, no les gusta escribir, se les dificulta escribir y, cuando lo hace, escriben textos deficientes, debido a que la enseñanza de la escritura no es lo que debería ser.

Hay abundante evidencia nacional e internacional de los problemas asociados a la escritura académica en la universidad. A modo de ejemplo, a continuación se mencionan algunos:

- Algunos estudios analizan el papel en el aprendizaje y la enseñanza la percepción que de estos proceso tengan los estudiantes (Marinkovich y Velásquez; 2010; Tapia Ladino y Marinkovich, 2011; Marinkovich y Salazar, 2011).
- Parodi (2010) y Parodi y Burdiles(2015) compilan una serie de estudios muy interesantes sobre la competencia de escritura de estudiantes.
- Salager-Meyer (2015) ha analizado los problemas en la publicación en español y la calidad de los artículos publicados en español.
- Varios estudios han analizado los problemas asociados a la tesis, el síndrome todo menos tesis (TMT, *Everythingbutdissertation*, EBD, en inglés). Entre estos cabe señalar: de Moreno(2014), Carlino (2005), Dodobara (2005), Zamora (2009), Sierra (2011), Sánchez Jiménez (2012), Gutiérrez (2014).
- Sobre el plagio en la escritura académica universitaria se han realizado avances importantes. Destacan los trabajos de Sureda y Comas (2006), Pecora-

ri(2008), Alfaro-Tolosa, Mayta-Tristan, y Rodríguez-Morales (2013), Sousa-Silva (2014) y Hu (2015).

Necesidad de cambio de la enseñanza de la escritura académica

Extrapolando las ideas socio-constructivas de Ferreiro (2000), la enseñanza de la escritura académica en la universidad tiene prácticas claramente desalfabetizadoras, que urge cambiar.

En primer lugar, habría que repensar la idea preconcebida del objeto de estudio: la escritura académica, su enseñanza y aprendizaje. Como punto de partida, es necesario entender la escritura como una práctica sociocultural, disciplinar, con propósitos auténticos y audiencia real, para llevar a cabo prácticas docentes consecuentes.

En segundo lugar, y no menos importante, es impostergable formar a los docentes para evaluar críticamente la literatura de modo que acorten la brecha entre la investigación y la práctica, referida a la disparidad entre los hallazgos de la investigación científica y lo que se está realizando en la práctica en la escuela. La inclusión de los aportes de la investigación en el ámbito de la escritura académica y su enseñanza en la práctica docente pudiera ayudar a que los estudiantes se formen como escritores competentes.

Resulta paradójico que se sigan empleando prácticas que han demostrado no tener un impacto positivo en la formación de los estudiantes, mientras que otras que han resultado ser efectivas (*best practices, practices that work*) no son llevadas a la práctica. Por ello, esta realidad reclama un cambio, que se aproveche la evidencia, para disminuir la brecha entre la enseñanza de la escritura y la investigación en Psicología, Sociología, Lingüística, Análisis del Discurso, entre otras. Para mejorar la enseñanza de la escritura en la universidad, para fortalecer la formación de los estudiantes, todos debemos cambiar; por lo tanto, se propone abrir un espacio de reflexión a quienes:

- Consideran que la enseñanza de la escritura es una práctica fácil, sencilla. No lo es, es un proceso que requiere dedicación y esfuerzo.
- Consideran que los conocimientos desarrollados en primaria y secundaria es suficiente para ser competente en la universidad. Por más competente que un estudiante llegue a la universidad, requiere desarrollar los conocimientos disciplinares.
- No enseñan lengua ni escritura, para no restarla a la disciplina. Además, los estudiantes no las necesitan. Un estudiante usuario competente de la lengua aprende más y mejor la disciplina.
- Consideran que la escritura académica no debe enseñarse, pues se aprende sola. La escritura académica requiere enseñanza formal, que integre especialistas en lengua y miembros de la disciplina.
- Hacen propuestas de enseñanza sin haber enseñado ni conocer el contexto. La enseñanza eficiente basada en la evidencia requiere la integración del conocimiento del contexto, los conocimientos y experiencias previas y la mejor evidencia científica disponible.
- Hacen propuestas desconociendo la naturaleza multidisciplinaria de la escritura. Cualquier propuesta de enseñanza supone, necesariamente, la integración de la disciplina con las áreas conexas.
- Hacen propuesta puntuales descartando la naturaleza integral de la escritura. La Escritura es un fenómeno integral, que involucra varias perspectivas, distintas dimensiones.
- Dictan pautas de cómo escribir sin practicarlo. Alguien que no haya practicado la escritura, vista como una práctica social, difícilmente podría enseñarla.
- Controlan las fuentes de información, lo que se lee para escribir. La escritura es un fenómeno social, democrático, libre, con nuestra complicidad o en contra de nuestra voluntad.

Alguna evidencia científica disponible

La investigación en el ámbito de la escritura académica, su enseñanza y aprendizaje es amplia y variada. Se han reportado propuestas, experiencias, en-

sayos y estudios que han aportado evidencia suficiente sobre distintos aspectos involucrados en la escritura académica y su enseñanza. Entre estos, cabe mencionar:

1. El papel de la comunidad científica, de la disciplina en la enseñanza de la escritura académica.
2. Efectividad de la propuesta didáctica constructivista.
3. Efectividad de la evaluación formativa.
4. El papel de las características, intereses y necesidades de los participantes.
5. La influencia de los factores afectivos sobre el proceso de composición escrita.
6. Concepciones y percepciones de docentes y estudiantes sobre la escritura, aprendizaje y enseñanza.
7. Obstáculos, dificultades, necesidades en la escritura.
8. Similitudes y diferencias disciplinares, culturales, sociales y discursivas.
9. El papel de la enseñanza situada, en contextos auténticos y audiencia real.
10. El papel de los miembros en la enseñanza e investigación de la escritura.
11. El papel de la integración multidisciplinaria en la enseñanza e investigación de la escritura.
12. El papel del análisis del discurso en la enseñanza e investigación de la escritura.
13. El papel de las TIC en la enseñanza e investigación de la escritura.
14. El papel de los dispositivos móviles y los teléfonos inteligentes en el desarrollo de la escritura.
15. Uso de material auténtico.
16. La evolución/cambios de la escritura académica: hibridación, innovación.
17. *Writing across the curriculum.*
18. *La efectividad de la enseñanza basada en análisis del discurso:*
 - *Genre-specific-based approach*
 - *Corpus-based approach*
 - *Text-oriented approach*
 - *Process-based approach*
 - *Discipline-specific-based pedagogy*

- *Goal-centered approach*
- *Lerner-centered approach*
- *Grammar-centered instruction*
- *Audience-oriented process*
- *Literacy studies*

Probablemente, hay aspectos sobre los cuales no se ha investigado, especialmente los aspectos contextuales específicos de comunidades científicas emergentes. En esos casos, el mismo docente en cooperación con miembros de la comunidad podría realizar investigaciones para aportar la evidencia.

En todo caso, la evidencia aporta una representación parcial de la realidad. Por lo tanto, no es suficiente. Los profesores deben aportar sus conocimientos y experiencias sobre la enseñanza y la escritura académica y sobre el contexto de la enseñanza. Frente a la escasez de programas de formación docente en el área de la escritura académica y la enseñanza basada en la evidencia, se requiere fortalecer estas áreas desde la enseñanza universitaria formal.

Algunos estudios previos

Se han realizado algunas revisiones referidas a distintos aspectos relacionados la escritura académica y la alfabetización académica. Entre estos cabe destacar:

- Castelló, Bañales y Vega (2010). Sintetizan los aportes de los enfoques que abordan la regulación de escritura académica mediante la revisión de reflexiones teóricas y estudios empíricos.
- Ortiz (2011) revisa la investigación sobre escritura académica universitaria realizada en el ámbito internacional y, especialmente, en el ámbito colombiano.
- El monográfico de la Revista de Docencia Universitaria (Vol. 11, 1, Enero-Abril 2013) ofrece un amplio y diverso panorama sobre la escritura en la universidad. Los dos primeros ofrecen visiones generales de la investigación en Europa y en Estados Unidos, dos áreas con tradiciones docentes e investigadoras diferentes pero que comparten algunos enfoques teóricos que permiten interesantes aproximaciones (Camps y Castelló, 2013).
- Serrano y Mostacero (2014) compilan una serie de investigaciones, propuestas, experiencias y reflexiones sobre la escritura académica en Venezuela.

- Parodi y Burdiles (2015) recogen una serie de estudios discursivos sobre géneros académicos y profesionales en el ámbito hispanoamericano. Resaltan el componente sociocultural disciplinar del discurso académico, haciendo énfasis en las variaciones discursivas.
- Colombo y Carlino (2015) presentan el análisis del funcionamiento de los grupos de escritores para el desarrollo de la escritura científico-académica en el ámbito anglosajón.
- Castelló (2015) analizan los retos actuales de la alfabetización académica y proyectó algunas propuestas de trabajo.
- Zambrano y Guerrero (2015) ofrecen una revisión de las publicaciones de docentes de la Universidad de Los Andes (Venezuela) con el fin de conocer el estado actual de las investigaciones sobre la escritura académica de los estudiantes de pregrado.
- Ceballos (2015) presenta el análisis de los mitos y realidades en torno a la escritura desde la perspectiva cognitiva, global.

También destacan algunos trabajos de campo:

- Serrano (2010) examina la experiencia que se viene desarrollado sobre escritura académica en la Universidad de Los Andes, tanto en pregrado como en cursos de postgrado. Para abordar este examen con mirada crítica, intenta responder ¿Se está enseñando a escribir en la universidad? ¿Quién se ocupa de esta tarea? ¿Se ha institucionalizado la enseñanza de la escritura o depende de la conciencia individual de cada docente? ¿Cuáles son las acciones que hemos emprendido hasta ahora?
- Marinkovich y Velásquez (2010), Tapia Ladino y Marinkovich (2011), Marinkovich y Salazar (2011) han reportado estudios sobre las representaciones sociales sobre el proceso de producir tesis de estudiantes universitarios.
- Wingate (2012) evalúa la efectividad de la aplicación de los modelos de literacidad académica (academicliteracies) y de la enseñanza basada en el género (genre-basedmodels) en la enseñanza de la escritura académica.
- Angulo et al. (2015) analizan la efectividad de un enfoque basado en medios electrónicos en línea para el desarrollo de escritura la académica.
- González y Valverde (2015) desarrollan un proceso de intervención para el desarrollo de la competencia en escritura académica con recursos digitales en

el área de comunicación en lengua española.

- Espino (2015) discuten algunos aspectos clave para la enseñanza de estrategias de escritura de tesis, artículos y ponencias.
- Caicedo y Romero (2015) reportan un estudio bibliométrico de investigaciones sobre escritura académica que se han realizado en la Universidad de Los Andes (ULA, Venezuela) cuyos resultados han sido publicados en revistas especializadas venezolanas con visibilidad en la Web.
- Marín, López y Roca (2015) analizan las diferencias y similitudes en la percepción del proceso de escritura entre estudiantes y profesores universitarios españoles.
- Martínez et al. (2016) identifican las concepciones de escritura y de aprendizaje de un grupo de estudiantes universitarios de Educación, para analizar su relación con la calidad de los textos escritos que estos producían.

Fuentes de evidencia de acceso gratuito

Recientemente, ha aumentado el acceso a literatura de calidad en la red. Son numerosas las iniciativas institucionales y personales, públicas y privadas, dirigidas a proporcionar acceso abierto y gratuito a la literatura científica.

Repositorios, bases de datos, bibliotecas digitales y buscadores:

- | | |
|----------------------------|------------------|
| • Saber (ULA, UCV, UCAB) | • JSTOR |
| • Google Académico | • ERIC |
| • Dialnet | • ProQuest |
| • DOAJ | • ScienceDirect |
| • E-Journal | • SCOPUS |
| • E-Revistas | • Sci Hub |
| • EBSCO | • Springer Link |
| • World web of Science | • Web of Science |
| • IET Digital Library link | • SciELO |

Redes sociales académicas

Algunas redes sociales reúnen a académicos de todo el mundo para compartir su producción científica. Por lo general, ofrecen acceso gratuito a la

producción científica que inicialmente se encuentra alojada en bases de datos pagas. Destacan:

- researchgate.net
- academia.edu
- linkedin.com
- universia.net
- orcid.org

Recomendaciones basadas en la evidencia

En líneas generales, se recomienda que se aproveche la producción científica de años sobre la escritura y áreas afines. Para ello, se dispone de numerosas investigaciones de campo, experiencias, propuestas, ensayos sobre el problema de la escritura académica desde distintas perspectivas. Aunque menos numerosas, también se han publicado algunas revisiones que compilan las publicaciones de mayor calidad.

Con base en esto, se propone:

1. Los conocimientos disciplinares, académicos y profesionales son fundamentales para leer, escribir e investigar en la disciplina y, por lo tanto, para su enseñanza. En concordancia con Bhatia (2004, p. 204), tanto la docencia como la investigación del discurso académico se pudieran desarrollar en equipos multidisciplinarios, con la participación activa de miembros de la comunidad en la que se pretende enseñar: “The first step will be bring various stakeholder together, which include not only language teachers and learners, and subject teachers from the academy, but also professionals, employers and practitioners from the workplace”.
2. Luego de una evaluación razonada de la evidencia disponible, se podrían integrar los aspectos más significativos sobre la práctica más efectiva, que mejor haya funcionado.
3. La escritura académica es una práctica social, cultural y disciplinar. La enseñanza debe incluir tareas auténticas y con propósitos reales. Habría que someter la escritura que se produce en el aula a la prueba de comunicación, que vehicule la función social que tiene fuera de la escuela.
4. Escribir géneros se aprenden a través de procesos sociales, por medio de la colaboración con los miembros de una comunidad de práctica: los estudiantes aprenden las prácticas discursivas de la disciplina participando en las actividades de la comunidad (Adam y Artemeva, 2002). Por lo tanto, la enseñanza explícita de estrategias y aspectos lingüísticos, textuales Walker, 1999; Flowerdew, 2000;

Hyon, 2001; Swales y Lindemann, 2002; Hyland, 2003a) acompañada de la producción de géneros auténticos como ocurre en la vida real en la comunidad responden (Freedman et al., 1994b; Freedman y Adam, 1996; Artemeva et al., 1999) ha mostrado ser efectiva para la incorporación de los estudiantes a su comunidad discursiva (Para Luzón; 2005).

5. Las TIC, dispositivos móviles, teléfonos inteligentes, acceso a internet, corpus, software, etc., constituyen un recurso clave que debe ser aprovechado en clases.

6. La evaluación formativa del proceso de escritura, en el marco de un proceso educativo constructivo, democrático e integral puede ayudar a evitar problemas como el plagio, la repitencia y la deserción escolar (Morales, 2003).

7. Es necesario analizar críticamente, reflexionar sobre la práctica para cambiar las prácticas que no funcionan, y continuar haciendo las que sí funcionan.

8. Se podrían aprovechar las posibilidades divulgativas que ofrecen las nuevas tecnologías (páginas web, blogs), las reuniones científicas, los contextos laborales (Carteleras, trípticos, folletos, charlas) y las publicaciones científicas especializadas. De no existir, es viable generar estos escenarios.

9. Es indispensable partir del conocimiento de los géneros prototípicos de la comunidad (lingüísticos, textuales, retóricos, discursivos y sociocognitivos), enseñar lo que los miembros de la comunidad hacen en situaciones reales. Esto supone integrar los conocimientos lingüísticos con los conocimientos disciplinares, académicos y profesionales. Para Bhatia (2004, p. 204-205), “...*the first step will be bring various stakeholders together, which include not only language teachers and learners, and subject teachers from the academy, but also professionals, employers and practitioners from the workplace*”.

10. Los intereses y necesidades académicas del estudiantado son clave en el proceso educativo. Por lo tanto, es necesario negociar qué hacer, con qué y cómo hacerlo.

Potenciales líneas de investigación

Aún queda mucho por investigar en el ámbito de la escritura académica. Se ha relegado comunidades discursivas, establecidas y emergentes, aspectos, actores, enfoques etc. Sin el ánimo de exhaustividad, a continuación se indican algunas.

En las comunidades establecidas, se podrían estudiar:

- Nuevos géneros discursivos, producto de la hibridación o la innovación.
- Géneros viejos, pero ignorados.
- Secciones o aspectos ignorados.

En las comunidades emergentes, se requiere abordar todos los aspectos estudiados en otras comunidades, para dar cuenta de la naturaleza del discurso que usan sus miembros:

- La estructura global de los géneros prototípicos de la disciplina.
- Las secciones y los movimientos discursivos de cada género.
- Realizaciones lingüísticas, patrones retóricos, marcadores discursivos.
- Aparato crítico.
- Discurso oral (ponencias, conferencias, clases).
- Discurso híbrido (carteles).

También se requieren estudios desde perspectivas no tradicionales en el ámbito del discurso:

- Estudios socioculturales: etnografía, sociología, psicología social, teoría fundamentada.
- Estudios discursivos: estudios diacrónicos, contrastivos, críticos.
- Estudios bibliométricos.
- Estudios aplicados.

Conclusiones

La investigación en el ámbito de la escritura académica y su enseñanza ha realizado aportes importantes (aplicadas y en espera de ser aplicadas) que los docentes pueden aprovechar para ayudar a que los estudiantes se formen como escritores competentes. Como lo indica la mayoría de los estudios publicados, en sus recomendaciones, los resultados tienen aplicaciones (implicaciones) didácticas para la enseñanza de la escritura académica.

Esto no significa, sin embargo, que los conocimientos, la experiencia y el juicio profesional de los docentes ya no sean importantes. Por el contrario, la enseñanza de la escritura académica basada en la evidencia requiere que los docentes evalúen críticamente la literatura, identifiquen ventajas y desventajas,

deciden la mejor manera de contextualizar esos saberes, considerando sus conocimientos sobre la escritura y su enseñanza, los estudiantes y el contexto en el cual se está enseñando.

La enseñanza de la escritura académica basada en la evidencia pudiera contribuir con la solución de dos problemas clave:

- 1) Formar a los docentes para evaluar críticamente la literatura de modo que se pueda extrapolar la idea de la polifonía, la intertextualidad en la construcción del conocimiento a la práctica de enseñanza de la escritura, es decir, acortar la brecha entre la investigación y la práctica.
- 2) Reconceptuar la escritura como una práctica sociocultural, disciplinar y enseñar consecuentemente.

Para ello haría falta, por un lado, aplicar, aprovechar la literatura existente, de que se dispone; por el otro, realizar más investigaciones para producir los conocimientos que se requieren para practicar de forma óptima la Escritura Académica Basada en la Evidencia.

Referencias

Alfaro-Tolosa, P., Mayta-Tristan, P., & Rodríguez-Morales, A. J. (2013). Publication misconduct and plagiarism retractions: a Latin American perspective. *Current Medical Research and Opinion*, 29(2), 99-100.

Angulo, T. Á., Girona, T. M., Almodóvar, M. D. P. S., & Serrano, M. Á. G. (2015). Diseño de la plataforma RedacText 2.0 para ayudar a escribir textos académicos e investigar sobre enseñanza y aprendizaje de la escritura/“The design of the digital platform” RedacText 2.0” to aid writing and researching academic texts. *Revista Complutense de Educación*, 26(2), 425.

Berg, B. (2001). *Qualitative Research Methods for the Social Sciences*. Boston, MA: Allyn Bacon.

Berkenkotter, C. & Huckin, T. N. (1995). *Genre Knowledge in Disciplinary Communication: Cognition/ Culture/ Power*. NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.

Bhatia, V. (2004). *Worlds of Written Discourse. A Gender View*. Londres: Continuum.

Bhatia, V. K. (2002). A generic view of academic discourse. En J. Flowerdew (ed.), *Academic discourse* (pp. 21-39). Londres: Longman.

Caicedo, E. A., & Romero, M. G. (2015). Investigaciones sobre escritura académica realizadas por la comunidad científica de la Universidad de Los Andes (2009-2013): Alcances y Limitaciones. *Educere*, 19(63), 455-468.

Camps Mundó, A., & Castelló Badia, M. (2013). La escritura académica en la universidad. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 11(1), 17-36.

Carlino, P. (2005). ¿Por qué no se completan las tesis en los posgrados? Obstáculos percibidos por maestrandos en curso y magistri exitosos. *Educere*, 9(30), 415-420.

Castelló, M. (2015). Los retos actuales de la alfabetización académica: estado de la cuestión y últimas investigaciones. *Enunciación*, 19(2), 346-365.

Castelló, M., Bañales, G., & Vega, N. (2010). Enfoques en la investigación de la regulación de escritura académica: Estado de la cuestión. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(3),

1253-1282.

Ceballos, M. A. (2015). Mitos y realidades en torno a la escritura. *Legenda*, 18(19), 146-155.

Colombo, L., & Carlino, P. (2015). Grupos para el desarrollo de la escritura científico-académica: una revisión de trabajos anglosajones. *Lenguaje*, 43(1), 13-34.

Díaz, N. A., Morales, O. A., & Cassany, D. (2015). El análisis estadístico en el resumen de artículos de investigación odontológicos. *Acta Bioclínica*, 5(10), 63-84.

Espinoza, N., & Morales, O. (2001). El desarrollo de la lectura y escritura en la universidad: una experiencia de integración docente. Ponencia presentada en el Segundo Simposio Internacional de «Lectura y Vida», Asociación Internacional de Lectura, Buenos Aires, octubre 2001.

Evidence-Based Medicine Working Group. (1992). Evidence-based medicine. A new approach to teaching the practice of medicine. *Jama*, 268(17), 2420.

Flowerdew, L. (2000). Using a genre-based framework to teach organizational structure in academic writing. *ELT Journal* 54(4), 369-378.

González, M. V., & Valverde, M. C. (2015). Desarrollo de la competencia en escritura académica con recursos digitales en el área de comunicación en lengua española. Ponencia presentada en el III Congreso Internacional de Investigación e Innovación en Educación Infantil y Educación Primaria, realizado en Murcia, España, del 16 al 18 de marzo del 2015.

Graham, S., & Harris, K. R. (2009). Evidence-based writing practices: Drawing recommendations from multiple sources. *Teaching and Learning Writing*, 95(111), 95-111.

Graham, S., & MacArthur, C. A. (Eds.). (2013). *Best Practices in Writing Instruction*. Londres: Guilford Press.

Graham, S., & Perin, D. (2007). A meta-analysis of writing instruction for adolescent students. *Journal of Educational Psychology*, 99(3), 445.

Graham, S., Harris, K. R., & Chambers, A. B. (2015). Evidence-based practice and writing instruction. En MacArthur, C. A., Graham, S., & Fitzgerald, J. (Eds.), *Handbook of writing research*. Londres: Guilford Press.

Hu, G. (2015). Research on plagiarism in second language writing: Where to from here? *Journal of Second Language Writing*, 30, 100-102.

Ladino, M. T., & Ravena, J. M. (2011). Representaciones sociales sobre la escritura de la tesis en la formación académica inicial en el área de las Ciencias del Mar. *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, 24, 273-297.

MacArthur, C. A., Graham, S., & Fitzgerald, J. (Eds.). (2008). *Handbook of writing research*. Londres: Guilford Press.

Marín, J., López, S., & Roca-De-Larios, J. (2015). El proceso de escritura académica en la universidad española: percepciones de estudiantes y profesores. *Cultura y Educación*, 27(3), 504-533.

Marinkovich, J., & Salazar, J. (2011). Representaciones sociales acerca del proceso de Escritura Académica: el caso de la tesis en una Licenciatura en Historia. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 37(1), 85-104.

Marinkovich, J. & Velásquez, M. (2010). La representación social de la escritura y los géneros discursivos en un programa de licenciatura: una aproximación a la alfabetización académica. G. Parodi (Ed.), *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: leer y escribir desde las disciplinas* (pp. 127-152). Chile: Editorial Planeta.

Martínez-Fernández, J. R., Corcelles, M., Bañales, G., Castelló, M., & Gutiérrez-Braojos, C. (2016). Exploring conceptions about writing and learning: undergraduates' patterns of beliefs and the quality of academic writing. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 14(1), 107-130.

Morales, O., Cassany, D., & Díaz, N. (2015). Resúmenes y abstracts de artículos científicos: variaciones retóricas e implicaciones didácticas. *Acta Bioclínica*, 5(9), 33-46.

Morales, O. (2003). Evaluación formativa de la lectura y la escritura en el ámbito universitario. *Educere*, 7(21), 54-63.

Morales, O., Tona, J., & Tonos, R. (2007). La enseñanza de la investigación en el contexto odontológico: la experiencia de la Facultad de Odontología de la Universidad de Los Andes. *Revista Kaleidoscopio*, 4(2), 5-18.

Ortiz Casallas, E. M. (2011). La escritura académica universitaria: estado del arte. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 16(28), 17-41.

Parodi, G. (ed.) (2010). *Alfabetización Académica y Profesional. Leer y escribir en el Siglo XXI*. Santiago de Chile: Ariel.

Parodi, G. y Burdiles, G. (Eds.) (2015). *Leer y Escribir en Contextos Académicos y Profesionales: Géneros, Corpus y Métodos*. Santiago de Chile: Editorial Ariel.

Pecorari, D. (2008). *Academic Writing and Plagiarism: A Linguistic*

Analysis. Londres: Continuum.

Piaget, J. (1978). *A dónde va la Educación*. Barcelona: Teide

Piaget, J. (1986). *Estudios Sociológicos*. Barcelona: Planeta-De Agostini.

Ruiz, Á. (2004). *Medicina basada en evidencia*. Epidemiología Clínica. Investigación Clínica aplicada. Bogotá: Editorial Médica.

Sackett, D., Straus, S., Richardson, W., Rosenberg, W. & Haynes, R. (2005). *Evidence-based Medicine: How to Practice and Teach EBM*. Edinburgh: Churchill Livingstone.

Sackett, D. L. (1997). Evidence-based medicine. *Seminars in Perinatology*, 21(1), 3-5. WB Saunders.

Sackett, D., Rosenberg, W., Gray, J., Haynes, R., & Richardson, W. (1996). Evidence based medicine: what it is and what it isn't. *Bmj*, 312(7023), 71-72.

Serrano, M. S. (2014). Formación docente e investigación. Representaciones y obstáculos en la producción de la Memoria de Grado. *Educere*, 18(60), 343-351.

Serrano, S. S. (2010). Escritura académica en la Universidad de Los Andes: Reflexiones sobre las prácticas en desarrollo. *Legenda*, 14(11), 78-97.

Sierra, L. O. (2011). La elaboración de una tesis de maestría: exigencias y dificultades percibidas por sus protagonistas. *Revista Entornos*, 24, 171-184.

Sousa-Silva, R. (2014). Investigating academic plagiarism: A forensic linguistics approach to plagiarism detection. *International Journal for Educational Integrity*, 10(1), 31-41.

Sureda, J., & Comas, R. (2006). *Ciber-Plagio Académico*. Una

aproximación al estado de los conocimientos. Textos de la CiberSociedad, 10(2). Disponible en <http://www.cibersociedad.net/textos/articulo.php?art=121>

Thompson, P. (2001). A pedagogically-motivated corpus-based examination of PhD theses: Macrostructure, citation practices and uses of modal verbs. Tesis doctoral sin publicación, University of Reading, Inglaterra.

Wingate, U. (2012). Using academic literacies and genre-based models for academic writing instruction: A 'literacy' journey. *Journal of English for Academic Purposes*, 11(1), 26-37.

Zambrano, J., & Guerrero, R. (2015). Escribir en la Universidad: una revisión de las investigaciones de la Universidad de Los Andes-Venezuela. *Íkala*, 20(3), 385-398.